

**Ministerio en Galilea—Las Parábolas de Jesús: Contexto (invierno 31/32)**

Mateo 13:1–3a	Marcos 4:1–2	Lucas 8:4
<p>1 Ese mismo día salió Jesús de la casa y se sentó a la orilla del mar.</p> <p>2 Y se congregaron <i>junto</i> a Él grandes multitudes,</p> <p>por lo que subió a una barca</p> <p>y se sentó;</p> <p>y toda la multitud estaba de pie en la playa.</p> <p>3a Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo:</p>	<p>1 Comenzó Jesús a enseñar de nuevo junto al mar; y se llegó a Él una multitud tan grande</p> <p>que tuvo que subirse a una barca <i>que estaba</i> en el mar,</p> <p>y se sentó;</p> <p>y toda la multitud estaba en tierra a la orilla del mar.</p> <p>2 Les enseñaba muchas cosas en parábolas, y les decía en Su enseñanza:</p>	<p>4 Habiéndose congregado una gran multitud y los que de varias ciudades acudían a Jesús,</p> <p>entonces <i>les</i> habló por medio de una parábola:</p>

**Ministerio en Galilea—Las Parábolas de Jesús: El Sembrador (invierno 31/32)**

Mateo 13:3b–9	Marcos 4:3–9	Lucas 8:5–8
<p>3b “El sembrador salió a sembrar;</p> <p>4 y al sembrar, parte <i>de la semilla</i> cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron.</p> <p>5 Otra parte cayó en pedregales donde no tenía mucha tierra; y enseguida brotó porque no tenía profundidad de tierra;</p> <p>6 pero cuando salió el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.</p> <p>7 Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron.</p> <p>8 Y otra parte cayó en tierra buena y dio fruto, algunas <i>semillas</i> a ciento por uno, otras a sesenta y otras a treinta.</p> <p>9 El que tiene oídos, que oiga.”</p>	<p>3 “Escuchen: El sembrador salió a sembrar;</p> <p>4 y al sembrar, una parte <i>de la semilla</i> cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron.</p> <p>5 Otra <i>parte</i> cayó en un pedregal donde no tenía mucha tierra; y enseguida brotó por no tener profundidad de tierra.</p> <p>6 Pero cuando salió el sol, se quemó, y por no tener raíz, se secó.</p> <p>7 Otra <i>parte</i> cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto.</p> <p>8 Y otras <i>semillas</i> cayeron en buena tierra, y creciendo y desarrollándose, dieron fruto, y produjeron unas a treinta, otras a sesenta y otras a ciento por uno.”</p> <p>9 Y añadió: “El que tiene oídos para oír, que oiga.”</p>	<p>5 “El sembrador salió a sembrar su semilla. Al sembrarla, una parte cayó junto al camino, y fue pisoteada y las aves del cielo se la comieron.</p> <p>6 Otra <i>parte</i> cayó sobre la roca, y tan pronto como creció, se secó, porque no tenía humedad.</p> <p>7 Otra <i>parte</i> cayó en medio de los espinos; y los espinos, al crecer con ella, la ahogaron.</p> <p>8 Y otra <i>parte</i> cayó en tierra buena, y creció y produjo una cosecha a ciento por uno.”</p> <p>Al hablar estas cosas, Jesús exclamaba: “El que tiene oídos para oír, que oiga.”</p>

**Ministerio en Galilea—Las Parábolas de Jesús: Crecimiento de la Semilla (invierno 31/32)**

Marcos 4:26–29

<p>26 Jesús decía también: “El reino de Dios es como un hombre que echa semilla en la tierra,</p> <p>27 y se acuesta de noche y se levanta de día, y la semilla brota y crece; cómo, él no lo sabe.</p> <p>28 La tierra produce fruto por sí misma; primero la hoja, luego la espiga, y después el grano maduro en la espiga.</p> <p>29 Y cuando el fruto lo permite, él enseguida mete la hoz, porque ha llegado <i>el tiempo</i> de la siega.”</p>
--

**Ministerio en Galilea—Las Parábolas de Jesús: El Trigo y la Cizaña (invierno 31/32)**

Mateo 13:24–30

<p>24 Jesús les contó otra parábola: “El reino de los cielos puede compararse a un hombre que sembró buena semilla en su campo.</p> <p>25 Pero mientras los hombres dormían, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.</p> <p>26 Cuando el trigo brotó y produjo grano, entonces apareció también la cizaña.</p> <p>27 Y los siervos del dueño fueron y le dijeron: ‘Señor, ¿no sembró usted buena semilla en su campo? ¿Cómo, pues, tiene cizaña?’</p> <p>28 Él les dijo: ‘Un enemigo ha hecho esto.’ Y los siervos le dijeron: ‘¿Quiere, usted, que vayamos y la recojamos?’</p>
--

29 Pero él dijo: ‘No, no sea que al recoger la cizaña, arranquen el trigo junto con ella.  
30 Dejen que ambos crezcan juntos hasta la cosecha; y al tiempo de la cosecha diré a los segadores: “Recojan primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, pero el trigo recójalo en mi granero.” ’ ’ ”

### Ministerio en Galilea—Las Parábolas de Jesús: El Grano de Mostaza (invierno 31/32)

Mateo 13:31–32	Marcos 4:30–32
<p>31 Otra parábola les contó Jesús:</p> <p>“El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo, 32 y que de todas las semillas es la más pequeña;</p> <p>pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de modo que LAS AVES DEL CIELO vienen y ANIDAN EN SUS RAMAS.”</p>	<p>30 También Jesús decía: “¿A qué compararemos el reino de Dios, o con qué parábola lo describiremos? 31 Es como un grano de mostaza, el cual, cuando se siembra en la tierra, aunque es más pequeño que todas las semillas que hay en la tierra, 32 sin embargo, después de sembrado, crece y llega a ser más grande que todas las hortalizas y echa grandes ramas, tanto que LAS AVES DEL CIELO pueden ANIDAR BAJO SU SOMBRA.”</p>

### Ministerio en Galilea—Las Parábolas de Jesús: La Levadura en la Masa (invierno 31/32)

Mateo 13:33–36a	Marcos 4:33–34
<p>33 Les dijo otra parábola: “El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas (39 litros) de harina hasta que todo quedó fermentado.” 34 Todo esto habló Jesús en parábolas a las multitudes, y nada les hablaba sin parábola, 35 para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta, cuando dijo:</p> <p>“ABRIRÉ MI BOCA EN PARABOLAS; HABLARE DE COSAS OCULTAS DESDE LA FUNDACION DEL MUNDO” [Sal 78:2].</p> <p>36a Entonces Jesús dejó a la multitud y entró en la casa.</p>	<p>33 Con muchas parábolas como éstas Jesús les hablaba la palabra, según podían oírlo; 34 y sin parábolas no les hablaba,</p> <p>pero lo explicaba todo en privado a Sus propios discípulos.</p>

### Ministerio en Galilea—Las Parábolas de Jesús: La Parábola del Sembrador Explicada (invierno 31/32)

Mateo 13:10–23	Marcos 4:10–25	Lucas 8:9–18
<p>10 Y acercándose los discípulos, dijeron a Jesús: “¿Por qué les hablas en parábolas?” 11 Jesús les respondió: “Porque a ustedes se les ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido. 12 Porque a cualquiera que tiene, se le dará <i>más</i>, y tendrá en abundancia; pero a cualquiera que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. 13 Por eso les hablo en parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.</p>	<p>10 Cuando Jesús se quedó solo, Sus seguidores junto con los doce Le preguntaban <i>sobre</i> las parábolas. 11 “A ustedes les ha sido dado el misterio del reino de Dios,” les decía, “pero los que están afuera reciben todo en parábolas; 12 para que VIENDO, VEAN PERO NO PERCIBAN, Y OYENDO, OIGAN PERO NO ENTIENDAN, NO SEA QUE SE CONVIERTAN Y SEAN PERDONADOS.”</p>	<p>9 Sus discípulos Le preguntaban qué quería decir esta parábola, 10 y Él respondió: “A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del reino de Dios, pero a los demás <i>les hablo</i> en parábolas, para que VIENDO, NO VEAN; Y OYENDO, NO ENTIENDAN.</p>

<p>14 Y en ellos se cumple la profecía de Isaías que dice:</p> <p>‘AL OIR, USTEDES OIRAN, PERO NO ENTENDERAN; Y VIENDO VERAN, PERO NO PERCIBIRAN;</p> <p>15 PORQUE EL CORAZON DE ESTE PUEBLO SE HA VUELTO INSENSIBLE, Y CON DIFICULTAD OYEN CON SUS OIDOS; Y HAN CERRADO SUS OJOS; DE OTRO MODO, VERIAN CON LOS OJOS, OIRIAN CON LOS OIDOS, Y ENTENDERIAN CON EL CORAZON, Y SE CONVERTIRIAN, Y YO LOS SANARIA.’ <a href="#">[Is 6:9–10]</a></p> <p>16 Pero dichosos los ojos de ustedes, porque ven, y sus oídos, porque oyen. 17 Porque en verdad les digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven, y no <i>lo</i> vieron; y oír lo que ustedes oyen, y no <i>lo</i> oyeron.</p> <p>18 “Ustedes, pues, escuchen la parábola del sembrador.</p> <p>19b Este es aquél en quien se sembró la semilla junto al camino.</p> <p>19a A todo el que oye la palabra del reino y no <i>la</i> entiende, el maligno viene y arrebató lo que fue sembrado en su corazón.</p> <p>20 Y aquél en quien se sembró la semilla en pedregales, éste es el que oye la palabra y enseguida la recibe con gozo; 21 pero no tiene raíz <i>profunda</i> en sí mismo, sino que <i>sólo</i> es temporal, y cuando por causa de la palabra viene la aflicción o la persecución, enseguida se aparta de ella. 22 Y aquél en quien se sembró la semilla entre espinos, éste es el que oye la palabra,</p> <p>pero las preocupaciones del mundo y el engaño de las riquezas</p> <p>ahogan la palabra, y se queda sin fruto. 23 Pero aquél en quien se sembró la semilla en tierra buena, éste es el que oye</p>	<p>13 También les dijo: “¿No entienden esta parábola? ¿Cómo, pues, comprenderán todas las <i>otras</i> parábolas?</p> <p>14 El sembrador siembra la palabra. 15 Estos que están junto al camino donde se siembra la palabra, son <i>aquéllos</i> que en cuanto <i>la</i> oyen, al instante viene Satanás y se lleva la palabra que se ha sembrado en ellos. 16 Y de igual manera, éstos en que se sembró la semilla en pedregales son los que al oír la palabra enseguida la reciben con gozo; 17 pero no tienen raíz <i>profunda</i> en sí mismos, sino que <i>sólo</i> son temporales. Entonces, cuando viene la aflicción o la persecución por causa de la palabra, enseguida se apartan de ella. 18 Otros son <i>aquéllos</i> en los que se sembró la semilla entre los espinos; éstos son los que han oído la palabra, 19 pero las preocupaciones del mundo, y el engaño de las riquezas, y los deseos de las demás cosas entran y ahogan la palabra, y se vuelve estéril. 20 Y otros son <i>aquéllos</i> en que se sembró la semilla en tierra buena; los cuales oyen</p>	<p>11 La parábola es ésta: la semilla es la palabra de Dios.</p> <p>12 Aquéllos a lo largo del camino son los que han oído, <i>pero</i> después viene el diablo y arrebató la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven.</p> <p>13 Aquéllos sobre la roca son los que, cuando oyen, reciben la palabra con gozo; pero no tienen raíz <i>profunda</i>; creen por algún tiempo, y en el momento de la tentación sucumben.</p> <p>14 La <i>semilla</i> que cayó entre los espinos, son los que han oído, y al continuar su camino son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y su fruto no madura. 15 Pero la <i>semilla</i> en la tierra buena, son los que han oído</p>
---	---	--

<p>la palabra y la entiende; éste sí da fruto y produce, uno a ciento, otro a sesenta y otro a treinta por uno.”</p>	<p>la palabra, la aceptan y dan fruto, unos a treinta, otros a sesenta y otros a ciento por uno.”  21 También Jesús les decía: “¿Acaso se trae una lámpara para ponerla debajo de una vasija o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero?  22 Porque nada hay oculto, si no es para que sea manifestado; ni <i>nada</i> ha estado en secreto, sino para que salga a la luz.  23 Si alguno tiene oídos para oír, que oiga.”  24 Además les decía: “Cuidense de lo que oigan. Con la medida con que ustedes midan, se les medirá, y aún más se les dará.  25 Porque al que tiene, se le dará <i>más</i>, pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.”</p>	<p>la palabra con corazón recto y bueno, y la retienen, y dan fruto con <i>su</i> perseverancia.  16 “Nadie enciende una lámpara y la cubre con una vasija, o <i>la</i> pone debajo de una cama, sino que <i>la</i> pone sobre un candelero para que los que entren vean la luz.  17 Pues no hay nada oculto que no haya de ser manifiesto, ni secreto que no haya de ser conocido y salga a la luz.  18 Por tanto, tengan cuidado de cómo oyen;  porque al que tiene, <i>más</i> le será dado; y al que no tiene, aun lo que cree que tiene se le quitará.”</p>
--	--	--

### Ministerio en Galilea—Las Parábolas de Jesús: Explicación de la Parábola del Trigo y la Cizaña (invierno 31/32)

Mateo 13:36b–43

36b Y se acercaron Sus discípulos, diciendo: “Explicanos la parábola de la cizaña del campo.”  
37 Jesús les respondió: “El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre,  
38 y el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno;  
39 el enemigo que la sembró es el diablo, la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.  
40 Por tanto, así como la cizaña se recoge y se quema en el fuego, de la misma manera será en el fin del mundo.  
41 El Hijo del Hombre enviará a Sus ángeles, y recogerán de Su reino a todos los *que son* piedra de tropiezo y a los que hacen iniquidad;  
42 y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.  
43 Entonces LOS JUSTOS RESPLANDECERAN COMO EL SOL en el reino de su Padre. El que tiene oídos, que oiga.

### Ministerio en Galilea—Las Parábolas de Jesús: El Reino de los Cielos (invierno 31/32)

Mateo 13:44–53

44 “El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que al encontrarlo un hombre, *lo vuelve* a esconder, y de alegría por ello, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.  
45 “El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas,  
46 y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.  
47 “El reino de los cielos también es semejante a una red barredera que se echó en el mar, y recogió *peces* de toda clase.  
48 Cuando se llenó, la sacaron a la playa; y se sentaron y recogieron los *peces* buenos en canastas, pero echaron fuera los malos.  
49 Así será en el fin del mundo; los ángeles saldrán, y sacarán a los malos de entre los justos,  
50 y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.  
51 “¿Han entendido ustedes todas estas cosas?” “Sí,” Le dijeron ellos.  
52 Entonces Jesús les dijo: “Por eso todo escriba que se ha convertido en un discípulo del reino de los cielos es semejante al dueño de casa que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.”  
53 Sucedió que cuando Jesús terminó estas parábolas, se fue de allí.